

Control Obrero de las fabricas

REVOLUCION SOCIALISTA

edición castellana

enero 1966
Nº

edita: FRONT OBRER de CATALUNYA
federado con el F.L.P

NOTA:

Una vez leído el contenido de esta primera hoja, rogamos se sirvan inutilizarla

sobre LAS COMISIONES OBRERAS

ANTECEDENTES.- Durante las huelgas de ASTURIAS del año 62 y 63, así como de las provincias del Norte en general y de la propia Cataluña, se puso de manifiesto en los últimos años que, ante la quiebra y la esterilidad patente de la C.M.S. para representar a los trabajadores en las luchas sindicales masivas y generalizadas, la clase obrera se valió de un instrumento propio, Comisiones de trabajadores, que fueron las que efectivamente llevaron la representación reconocida por las masas de sus intereses y reivindicaciones.

Alcanzado un determinado nivel de conciencia sindical, especialmente en las grandes concentraciones proletarias (minoría y siderometalurgia principalmente) se puso de manifiesto, dada la escasa incidencia en las masas de las centrales sindicales tradicionales, la necesidad de un instrumento unitario, democrático, permanente y eficaz de acción sindical.

SU APARICION PUBLICA EN BARCELONA Y SU COMARCA INDUSTRIAL.- En los últimos meses del año 64 y primeros del 65, las diversas Comisiones Obreras de Barcelona se reunieron en Asamblea. A través de sus diversas sesiones, a las que asistieron unos setecientos trabajadores, quedó constituida la Comisión Obrera Central. Posteriormente fué redactado un documento que contenía las más urgentes reivindicaciones de los trabajadores de Barcelona que fué respaldado por unas ocho mil firmas obreras. Para entregar este documento en la Delegación de Sindicatos de Barcelona se convocó una manifestación a la que concurren dos o tres mil trabajadores; pocos días después, no habiendo permitido la fuerza pública el normal desarrollo de la anterior fué convocada una segunda con parecida concurrencia.

DE DONDE PARTIO LA INICIATIVA.- Sobre la existencia real y objetiva de la necesidad de las Comisiones en las grandes fábricas de Barcelona, la iniciativa concreta de su convocatoria en Asamblea partió de un corpusculo organizativo integrado por algunos trabajadores de Oposición Sindical y otros antiguos ugotistas integrados en ASO, que contaron en aquel momento con el consentimiento o la tolerancia de esta organización.

LAS TENDENCIAS CONFLUYENTES.-

Secundaron la iniciativa de convocatoria de la asamblea de las Comisiones inicialmente propuesta por el citado corpusculo organizativo, la masa de militantes del Partido Comunista, los sindicalistas integrados en ASO y antiguos ugotistas, y, a través de los elementos orgánicos de estas dos últimas organizaciones, gran.

número de afiliados de la AOO (Acción Obrera) JOC y HOAC. También algunos frontistas trabajaron intensamente en las Comisiones. Puede decirse, por consiguiente, que en la formación de las comisiones y en su manifestación pública, coincidieron todas las tendencias del actual movimiento obrero de Barcelona, apoyadas en la base por una gran masa de trabajadores sin militancia consciente ni apenas nivel político alguno.

SUS CARACTERÍSTICAS.-

De todo lo anterior se deduce claramente cuales son las características principales del movimiento de Comisiones Obreras que hacen de él uno de los medios más eficaces en la actual fase de la lucha:

A) La formación de Comisiones Obreras es una consigna que está al nivel actual de conciencia y necesidades de la masa trabajadora. Efectivamente, en los últimos años, las fricciones diarias ocasionadas por la gestación y aplicación de los Convenios Colectivos, junto con la dinámica general de la economía española y de las fuerzas sociales, ha despertado una amplia conciencia sindical que tenía que expresarse a su auténtico nivel. La falta de arraigo real de las antiguas sindicales les ha impedido la movilización masiva de los trabajadores, a lo que no han contribuido poco sus viejos vicios y servidumbres. Al contrario "las comisiones" en su espontaneidad, sentidas como muy propias y creadas por los mismos trabajadores han encontrado el eco que otras consignas, suscritas con siglas que resultan indiferentes (o despiertan recelos) a la clase obrera, no lograron despertar.

B) Las Comisiones Obreras han tenido un carácter masivo. Aunque las cifras que hemos dado anteriormente son todavía muy pequeñas en relación con la población trabajadora de Barcelona, resulta sin embargo que responden ya a unos niveles que podemos llamar masivos. En general puede decirse que ninguna llamada de ninguna organización sindical o política (o de todas juntas) en los últimos años había dado tales resultados.

C) Las Comisiones Obreras han superado la simple clandestinidad. Al contrario que las organizaciones políticas y las sindicales tradicionales, que deben moverse en la mayor clandestinidad y por ello resulta difícil movilizar a amplios sectores de la clase, las Comisiones Obreras, han pasado de la clandestinidad a la simple ilegalidad modificando así las condiciones reales de la lucha, poniendo en contradicción al sistema publicamente, y variando así la relación de fuerzas del movimiento que opera en la base, en decir en la realidad y no en la posición

grupos con las obligaciones de hacer las organizaciones.

D) Las Comisiones Obreras favorecen la UNIDAD de la clase. A nadie ha pasado inadvertido que por primera vez, al menos a esta escala, se ha dado una colaboración y concentración en un mismo objetivo de las diversas tendencias ideológicas de la clase obrera. Comunistas, hugotistas, socialistas y militantes de organizaciones católicas han colaborado con entusiasmo en las Comisiones (sin que esta convergencia deba idealizarse) combatiendo así los intereses de la burguesía que desea mantener la división, asegurándose plataformas propias en el movimiento obrero.

E) La represión de las Comisiones no ha sido dura. Dado el carácter masivo y real del movimiento de las Comisiones Obreras, el Gobierno no se ha atrevido a una represión amplia y generalizada, como hemos visto. Ha buscado naturalmente a "los culpables" en el seno de las organizaciones, en el Partido Comunista y UGT-ASO y como a tales los ha retenido en prisión, pero no ha procedido judicialmente contra los simples "miembros de las comisiones".

Incluso la Organización Sindical del Régimen ha manifestado de alguna forma su hipócrita "comprensión" con las Comisiones.

EL COMPORTAMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y SINDICALES DE OPOSICION OBRERA.

El primer error oportunista que se produjo corrió a cargo de ASO, en cuya propaganda se atribuyó, dado su éxito, la organización o iniciativa de las Comisiones Obreras, faltando así el pacto que se había establecido entre sus hombres y los de Oposición Sindical.

Creemos que tampoco el Partido Comunista está libre de falta, ya que en algunos sitios al menos, se lanzó "al copo" de la Comisión Obrera, matándola con su sola presencia monolítica. Esta crítica resulta más difícil de concretar que la anterior y es más discutible.

En cuanto a ASO, al comprobar que no le era posible el total control de las Comisiones, decidió boicotearlas, retirando a cuantos de sus afiliados ha podido de las Comisiones. De esta manera se ha retratado como grupo sindical anti-comunista en la línea de traición característica de la socialdemocracia occidentalista.

La reacción de los "responsables católicos" (no sabemos a qué nivel) tampoco se ha hecho esperar, haciendo correr entre su gente que las Comisiones son un montaje comunista y proscribiendo su colaboración. No obstante algunos honrados elementos de HOAC han permanecido fieles a la clase obrera, cuyos in-

este caso son tan claras.

El ASO ni MSC, en su comportamiento oportunista, han hecho público su boicot a las Comisiones, manteniendo una posición oficial de ambigüedad ya que no pueden afrontar el descrédito que en la base este les acarrearía, pero la forma de "pasar sobre el tema" de su propaganda y el desinterés verbal de los dirigentes por las Comisiones, retrata perfectamente cuales son los intereses a los que realmente se han decidido a servir. Ellos quieren su findeistero propio, anticomunista, y las Comisiones amenazan con convertirse en el sindicato UNIDO de la clase obrera.

LAS COMISIONES OBRERAS ESTAN CLARAMENTE ENTRE LAS CONSIGNAS DEL FRENTE .--

Por su eficacia para la modificación real de las condiciones de la lucha en el país, por su función de despertar la conciencia de la clase, por la forma realista de moverse al nivel real de conciencia de las masas, por poner en evidencia la más sensible contradicción política del Régimen, la cuestión sindical, en suma por CONSTRUIR LA AUTONOMIA ORGANIZATIVA DE LA CLASE OBRERA y por FORTALECER SU UNIDAD, el FRENTE APOYA TOTALMENTE LA FORMACION DE LAS COMISIONES OBRERAS. Como así mismo ha hecho hasta el momento el Partido Comunista.

COMO DEBE COLABORAR NUESTRA ORGANIZACION EN EL FORTALECIMIENTO DE LAS COMISIONES.--

- 1.- A nivel de relaciones políticas con otras organizaciones obreras esforzándose en que promueven o integran con sus hombres y sus simpatizantes las comisiones obreras locales o de fábricas que existan o constituyan otras nuevas allí donde no existan, procurando que las acciones reivindicativas generales de cada fábrica, localidad, territorio, etc... se firmen como Comisiones Obreras.
- 2.- Apoyando nuestros militantes las comisiones y dando consigna de constituir las, dentro de nuestras posibilidades humanas y sin descuidar ni desatender nuestras propias necesidades como organización política. Integrande además el mayor número posible de simpatizantes nuestros. Excitando por la base a los trabajadores de todas las empresas a elegir y constituir su Comisión.
- 3.- A nivel de aparato facilitando desinteresadamente cuantos medios de propaganda, contactos etc., podamos suministrar dentro de nuestras posibilidades.
- 4.- Facilitando asesoramiento técnico y en cuestiones de organización cuando éste sea requerido.

EL PELIGRO DE LAS COMISIONES GENERALES.-

Hemos ya insinuado, en la crítica al Partido Comunista, que en modo alguno se debe ir "al opeo" de las Comisiones por las organizaciones políticas. Al contrario, dado el nivel actual de la lucha obrera, resulta más positivo que las Comisiones estén en mayor número integradas por los trabajadores corrientes, que sin gran nivel político en las actuales circunstancias, tienen el suficiente nivel de conciencia de clase para hacerse cargo de la representación y de la gestión de los intereses y reivindicaciones cotidianas de sus compañeros, de ésta manera, en la misma práctica, la clase obrera irá ganando en conciencia y en maduros organizativa; los trabajadores militantes en general, apoyando en todo momento las Comisiones, es preferible que se reserven para su función específica, LA LUCHA IDEOLÓGICA y de organización política. La rápida politización de cada comisión, por estar formada únicamente por trabajadores militantes, puede matar su eficacia en la movilización de la masa, que puede sospechar que es movida por intereses parciales de fracción política.

NO SE NOS OCULTA EL PELIGRO de que también las Comisiones, por este camino, podrían llegar a constituir la base de un sindicalismo apolítico. Nuestros militantes saben que el apolitismo sindical es uno de los intereses de la burguesía, que logra así encerrar al movimiento obrero en el engranaje del sistema capitalista, ya que la pura acción reivindicativa, no hace quobrar (antes al contrario, algunas veces fortalece).

Sin embargo creemos que este peligro real, queda sobradamente combatido, si la organización política presta su apoyo leal y sincero a las Comisiones Obreras, ganándose así la confianza y el respeto de los trabajadores. Por otra parte la continuada lucha ideológica por la base de nuestros hombres y el proselitismo socialista en las fábricas, debe compensar sobradamente el peligro a que nos referimos. Finalmente, pese a lo dicho, siempre es aconsejable que en todas las comisiones haya algunos miembros de la organización política que sin exclusivismos valen por elevar siempre "un grado más" el nivel de conciencia de sus compañeros y estén prestos a combatir cualquier tendencia demagógica de apolitismo burgués que se intentará infiltrar en las Comisiones.

Con todo lo que llevamos dicho creemos que todos nuestros compañeros en el FRENTE así como cuantos luchan por la UNIDAD Y EL TRIUNFO DE LA CLASE OBRERA, cualquiera que sea su organización, trabajarán con el mayor entusiasmo en la tarea de constituir y consolidar LAS COMISIONES OBRERAS.

POR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA CONTRA LAS MANIOBRAS DE LA BURGUESÍA

El Comité Ejecutivo del P.C.C.
Noviembre, 1966